

Escuela Primaria N° 8

Título: “Un nombre para mi escuela”.

Autores: Anguti, Silvia; Ayala, Sergio; Guilermet, Alejandro Adrián.

Propuesta llevada a cabo durante el ciclo lectivo 2011 con apertura a la comunidad y cese en 2012 con el acto de imposición del nombre de la escuela.

Al cumplirse los diez años de creación de la escuela y coincidiendo con los festejos de nuestros Bicentenarios y los 25 años del retorno a la democracia recibí en conjunto con el equipo directivo el pedido de nuestra Inspectora de abocarnos a la búsqueda de un nombre para nuestra Institución. Acotado por el tiempo, y con la dificultad de no encontrar antecedentes para desarrollarlo, estaba frente a un verdadero desafío.

La primer tarea era ver de qué manera está pautado este tipo de procesos, o sea el cómo hacerlo. Encontré la actual resolución que establece cómo tienen que ser presentadas las candidaturas; los tiempos que secuencian esta tarea; cómo tienen que ser las propuestas y cuál es la finalidad de “bautizar”, laicamente, a una escuela.

Segunda tarea: construir la identidad de la escuela democráticamente; el proyecto tenía que ser también un disparador para introducir a nuestros alumnos, y por qué no a toda nuestra comunidad educativa, sin dejar de reconocer los desafíos que esto implicaba, en su formación como ciudadanos.

Generar propuestas, reconocer normativas; presentar candidatos; abrir el juego del debate; realizar campañas de difusión, confeccionar documentos, organizar la elección, fueron distintas tareas que planifiqué para su puesta en práctica.

Elegí el festejo de nuestra Independencia para dar a conocer a la comunidad el proyecto que daría como resultado la construcción, discusión y posterior elección del nombre que nos identificaría institucionalmente.

Éramos la última escuela primaria creada en el distrito y la única a la que se identificaba por su número y carga horaria. Era hora que se conociera a mi escuela con un nombre propio y qué mejor que elegirlo entre todos; dí a conocer los distintos períodos en que se desarrollaría su ejecución; primero pauté una etapa de recepción de candidatos; posteriormente un período de difusión y discusión de los candidatos, con la libertad de poder elegir y promocionar a uno de ellos. Y para asemejarlo a una elección general tenía que haber un cierre de campaña.

Para coincidir plenamente con una elección general, realizaríamos ésta mediante voto secreto, universal y obligatorio, por lo que debimos implementar los medios que transparentarían lo mejor posible este acto; para ello confeccionamos 500 documentos escolares de identidad, que los alumnos cumplimentaron con sus datos personales y su fotografía. Además, a partir de la cédula escolar confeccionamos los respectivos padrones. Y cada candidato tuvo su respectiva boleta, diseñadas y oficializadas según nuestro código electoral.

Para formar a todos los funcionarios electorales, es decir desde fiscales hasta presidentes de mesa, conjuntamente con la maestra a cargo del área de sociales, empecé a capacitar a los alumnos de ambos 6°.

En mis horas de lectura fui introduciéndolos en la historia de nuestro sistema electoral, mostrándoles las distintas etapas y formas de elegir a nuestros representantes; desde el fraude hasta la ley Saenz Peña.

Fueron presentadas cinco candidaturas, una de las cuales fue desestimada por no cumplimentar una de las cláusulas reglamentarias.

Así que los candidatos fueron: María Luisa Raccone, primer maestra del distrito, tuvo el beneplácito de nuestro vicedirector. Carlos Hugo Zurita, deportista local y cuidador de las canchas en que posteriormente fue edificada la escuela, fue presentado por la señorita Nancy, su hija. A don Alejandro Korn, medico, siquiata y filosofo nacido en el partido, lo promocionaba el profesor Roberto de 3°. Y para finalizar, presenté como candidato a don Atahualpa Yupanqui, autor, compositor, escritor y folklorista argentino.

Desde el 3 de octubre hasta el 11 de noviembre la escuela vivía un verdadero clima de fiesta democrática. Cada candidato tenía la posibilidad, a traves de sus representantes, de dar a conocer cual era el más acorde para identificarnos institucionalmente.

“Identidad, cultura, tradición”. Ese fue el lema que elegí para promocionar a mí candidato. Cuando los alumnos ingresaron a la escuela ese lunes 3 de octubre la encontraron empapelada con los afiches de promoción de la lista 4, ya estábamos en campaña.

También tenía que formar a los alumnos como ciudadanos; de esa manera trabajamos conjuntamente con cada ciclo, aprovechando los contenidos curriculares.

Primer ciclo: aprovecharía el confeccionar sus documentos y ver la importancia de tener un nombre para incorporar el concepto de identidad.

Segundo ciclo: trabajaría sobre la información de cada candidato y la historia de nuestro sistema electoral. Los profesores del área de plástica confeccionaron distintos afiches promocionales e informativos.

La campaña se desarrollaba entre afiches y clases armadas por cada uno de los representantes de cada lista. Si bien, yo aprovechaba el poder circular en cada uno de los salones para promocionar a mí candidato, sin dejar de lado que lucía una remera con el retrato de don Ata y la frase "Vota Yupanqui".

Se me presentó una dificultad, de la candidata de la lista 1, María Luisa Raccone, de la que no poseíamos más información que un par de notas periodísticas y no tenían fotografía ni imagen alguna.

¿Cómo identificarla? Y ahí la imaginación sumada al entusiasmo de los chicos permitió saldar la falta eligiendo la figura de una maestra para su retrato. Y los más grandes trajeron otros datos recopilados en la biblioteca local, y sumamos a la campaña a una maestra jubilada en una charla brindó una semblanza.

A la lista 2 la eligió para promoverla 4° grado, y los profesores del departamento de educación física, y su defensa la sostenían desde la importancia del deporte como medio de incluir socialmente a los chicos, generándoles un lugar de pertenencia, como es un club barrial o una liga de fútbol juvenil.

Alejandro Korn era el candidato con más posibilidades, tenía que encontrar la manera de generar un debate para que su figura perdiera relevancia. Recordé entonces una nota publicada en el diario "Pagina 12", en la que se daba a conocer la historia de Damiana, una niña de la etnia Aché, que fue sirvienta del filósofo y psiquiatra, que muere de tristeza por verse alejada de su terruño y familia.

La campaña seguía su curso, enriquecida por el entusiasmo de los alumnos; cada espacio era aprovechado para comentar sobre los candidatos o hacer publicidad.

Los recreos, la cola del kiosco, las salidas al polideportivo; todo lugar era oportuno para participar y discutir (convengamos que nuestra escuela tiene una carga horaria de jornada completa, lo que permitió poder realizar las tareas pedagógicas y lúdicas acordes a este proyecto, sin dejar de lado a lo estrictamente curricular, que viose integrado desde cada área por sus maestros).

El día 11 de noviembre realizamos el cierre de campaña. En este acto se dio lugar a todos los candidatos, que a través de sus promotores, tuvieron voz para demostrar cuál de ellos era el más adecuado para identificarnos como institución, argumentándolo desde el escenario del SUM de la escuela.

Concluimos con una marcha por dentro de nuestra escuela, con pancartas, reparto de merchandising de la lista 4, que incluía globos, calcomanías y pancartas aportados por la colaboración de los profesores de artística. Una vez finalizado se dieron por concluidas las campañas y se dio comienzo al correspondiente periodo de "veda electoral". Las otras listas repartieron boletas.

"-Eh profe, sáquese la remera!!!!", me dijo Brandon de 4° para marcarme mi infracción, porque yo lucía, hasta ese momento, una de las remeras promotoras de la lista 4.

Si algo me faltaba para complicarme fue la decisión de los gremios de convocar a un paro para el 14. Muchos padres tenían el día pedido para venir a votar. Que hacía? Suspendíamos los comicios? Resolvimos en conjunto con los funcionarios electorales, o sea nuestros alumnos de 6º, desdoblar la fecha. Así se votaría los días 14 y 15. Cuestión que fue publicitada por medio de afiches en la puerta de la escuela.

Todo comenzó con el particular nerviosismo de un día de elecciones. Las autoridades de mesa y fiscales, tanto de mesa como generales.

Organicé tres mesas, cada una con su respectivo cuarto oscuro. La mesa N° 1 para 1º ciclo; la mesa N° 2 para 2º ciclo; y la mesa N° 3 para profesores, auxiliares, padres, ex alumnos y vecinos. Los comicios comenzaron a las 9 de la mañana y se clausuraron a las 2 de la tarde.

Ver a nuestros alumnos convertidos en actores de ese ejercicio democrático dio la pauta que estas generaciones tienen naturalizada e incorporada la participación ciudadana, ya que es de destacar el compromiso con que cumplieron los roles otorgados. Los presidentes de mesa tomaban su urna cada vez que los fiscales ingresaban al cuarto oscuro a revisar el faltante de boletas; el control de los sobres; la consiguiente marcación en los padrones y el cierre del comicios dieron constancia de su madurez ciudadana.

Acordé con el Vicedirector un porcentaje de votos observados por fallas que se podrían dar por omisiones de las funciones de las autoridades de mesa. Al realizar el escrutinio final el total de votos consignados en los padrones y el real de las urnas dio como diferencia un solo sobres de más, del que ya los fiscales nos habían avisado.

Además, la participación de los padres y vecinos, como también de otros agentes miembros de la comunidad educativa, que en su mayoría destaco la prolijidad y transparencia de los comicios.

Participaron en total 649 electores, siendo el resultado final el siguiente:

La lista 1, que promocionaba a María Luisa Raccone, obtuvo 115 votos.

La lista 2, con Carlos Hugo Zurita, 152 votos.

La lista 3, con Alejandro Korn como candidato, 114 votos.

Y finalmente, la lista 4, con Atahualpa Yupanqui, 261 votos.

Se escrutaron también 3 votos en blanco y 4 anulados.

Quedaba elevar los resultados y esperar su aprobación por las autoridades educativas.

Finalmente, en agosto de 2012, la Dirección General de Cultura y Educación aprobó la imposición del nombre de Atahualpa Yupanqui, a traves de la resolución 1245.

El desafío se planteaba ahora en organizar desde cero la ceremonia de imposición del nombre, ya que para comenzar con el proyecto habíamos contado con una resolución que nos dio un punto de partida. En cambio para este no podíamos encontrar ninguna disposición clara para protocolizarlo.

Nervios y premisa para llegar a tiempo, ya que como casi siempre... todo tenía que estar listo para ayer!.

A agotar recursos y medios buscando información y antecedentes para que todo saliera lo más prolijo y sin salirnos del protocolo, aunque no lo encontrábamos!.

Me comentan que un jardín había organizado hacía poco la imposición del nombre, a contactarse con la directora para tratar de tener un antecedente y tomarlo como punto de partida.

-No hay nada escrito!, fue la respuesta a mí consulta...

-Qué hacer entonces?, recurrí a Internet y encontré un viejo reglamento y unas pautas de ceremonial que sirvieron para organizar la fiesta que daría cierre al proyecto. La fecha elegida fue el 23 de noviembre, en proximidad a la celebración del Día de la Tradición y conmemorando un año del acto eleccionario.

Teníamos como una de las últimas tareas el profundizar en la vida y obra de don Atahualpa Yupanqui.

Maestros, profesores, alumnos, padres, es decir comunidad escolar toda pusieron manos a la obra para concretarlo.

Así vi producciones que rescataban cada una de las etapas de la vida de nuestro "Payador Perseguido", su nacimiento, la juventud como siete oficios; la elección de su vida como artista; las tristes horas de la tortura y el exilio; su casa de "Cerro Colorado". El regreso a su país, sin dejar de lado que él fue un incansable viajero, destacándolo como embajador de nuestra cultura y hombre de nuestra tierra.

"Runa Allpacamaska", con esta sentencia quichua comenzó mi discurso, otra vez recaía en mí la uno de los momentos más importantes de este proyecto por pedido de mis directivos.

-"Era tu candidato así que vos haces y lees el discurso!"; me dijo mi Directora.

-"El hombre es tierra que anda" es la traducción de esa frase. Y así espero que sean nuestros alumnos, hombres que andan por su vida, guardando las enseñanzas de esta pequeña parte de nuestra tierra, su escuela.

Espero personalmente, que esta narrativa sirva a aquellos que encaren un proyecto tan importante como es el lograr comunitariamente, y atravesados por la mayor cantidad de contenidos, identificar con un nombre a la institución a la que pertenecen y puedan consultar a nuestra institución y no verse desprovistos de sustento e inexperiencia para bien lograr la identidad escolar.